

1 Timoteo 1 - Reina Valera 1858 (Nuevo Testamento)

1. PABLO, apóstol de Jesu Cristo por la ordenación de Dios Salvador nuestro, y del Señor Jesu Cristo, esperanza nuestra;
2. á Timoteo, verdadero hijo en la fé, gracia, misericordia, y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesus Señor nuestro.
3. Harás como te rogué, que te quedases en Efeso, cuando me partí para Macedonia, para que denunciases á algunos que no enseñen diversa doctrina:
4. ni escuchen á fábulas y genealogías sin término, que antes engendran cuestiones que la edificación de Dios, que es por la fé.
5. El fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fé no fingida:
6. de lo cual apartándose algunos, se divertieron á vanidad de palabras:
7. queriendo ser doctores de la ley, y no entendiendo ni lo que hablan, ni lo que afirman.
8. Sabemos que la ley es buena, si se usa de ella legítimamente:
9. sabiendo que la ley no es puesta para el justo, sino para los injustos, y para los desobedientes, para los impíos y pecadores, para los malos y contaminados, para los matadores de padres y madres, para los homicidas,
10. para los fornicarios, para los que se echan con hombres, para los ladrones de hombres, para los mentirosos y perjuros; y si hay alguna otra cosa contraria á la sana doctrina,
11. conforme al Evangelio de la gloria del Dios bienaventurado, el cual á mí me ha sido encargado.
12. Gracias doy al que me fortificó, á Cristo Jesus Señor nuestro, de que me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio:
13. habiendo sido antes blasfemo, y perseguidor, é injuriador: mas fuí recibido á misericordia, porque lo hice con ignorancia no teniendo fé.
14. Mas la gracia del Señor nuestro fué mas abundante con la fé y amor que es en Cristo Jesu.
15. Palabra fiel, y digna de ser recibida de todos: que Cristo Jesus vino al mundo para salvar los pecadores, de los cuales yo soy el primero.
16. Mas por esto fuí recibido á misericordia es á saber, para que Jesu Cristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habian de creer en él para la vida eterna.
17. Al rey de siglos, inmortal, invisible, al solo sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amen.
18. Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme á las profecías pasadas de tí, milites por ellas buena milicia:
19. reteniendo la fé y buena conciencia, la cual echando de sí algunos hicieron naufragio en la fé.
20. De los cuales fueron Hymeneo y Alejandro, que yo entregué á Satanás para que aprendan á no blasfemar.